Departamento de Economía
INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA
ESCUELA PARA GRADUADOS EN CIENCIAS AGROPECUARIAS
Castelar – Buenos Aires

BASES PARA LA POLITICA INSTITUCIONAL DEL INTA EN EL NEA. PROBLEMATICA REGIONAL Y PRIORIDADES SECTORIALES

Juan Carlos Martinez
Eduardo J. Trigo
José A. Costa

Serie "Divulgación" Nº4
Noviembre - 1973

BASES PARA LA POLITICA INSTITUCIONAL DEL INTA EN EL NEA. PROBLEMATICA REGIONAL Y PRIORIDADES SECTORIALES

Juan Carlos Martinez
Eduardo J. Trigo
José A. Costa

Serie "Divulgación" Nº4
Noviembre - 1973

El presente trabajo fue elaborado para ser presentado en la Reunión Regional de Extensión del Area Chaco-Formosa, a realizarse en la ciudad de Resistencia los días 27, 28 y 29 de noviembre de 1973 dentro de las actividades del Programa Piloto de Regionalización del NEA. El mismo forma parte de la contribución del Departamento de Economía a las tareas planteadas por dicho Programa Regional. Resta agregar que las opiniones vertidas son de responsabilidad de los autores y no comprometen a las instituciones a las cuales pertenecen.

Juan Carlos Martinez

Castelar, Noviembre de 1973

BASES PARA LA POLITICA INSTITUCIONAL DEL INTA EN EL NEA.
PROBLEMATICA REGIONAL Y PRIORIDADES SECTORIALES

Dr. Juan Carlos Martínez*
Dr. Eduardo J. Trigo**
Lic. José A. Costa***

Introducción

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria se encuentra actualmente embarcado en una tarea de replanteo de sus actividades, la cual surge a partir de la visualización de la Institución como un organismo comprometido con el desarrollo económico y social. 1/

Dicho replanteo reconoce los condicionamientos que la realidad socio-económica impone sobre la herramienta esencial (aunque no única) de la acción de la Institución: la política tecnológica. Asimismo, incorpora al planteo la realidad incuestionable de la diversidad de marcos socio-económicos dentro de los que la Institución debe actuar.

Queda claro entonces que el conocimiento de los problemas socio-económicos en los ámbitos regionales de acción del INTA resulta ser el punto de partida para la discusión acerca de la adecuación de las actividades de la Institución al medio en que actúa.

Esta adecuación se efectivizará en la medida en que se logre una mayor coherencia entre los programas de investigación y los programas de acción, y de estos últimos con los problemas regionales que el INTA debe enfrentar.

Esta es esencialmente la filosofía del Programa Piloto de Regionalización del INTA en el Nordeste, el cual provee el marco institucional adecuado para la implementación de estas ideas en ese ámbito regional.

---

* Profesor e Investigador, Jefe a cargo del Departamento de Economía, INTA-EPGCA.

** Profesor e Investigador, Departamento de Economía, INTA-EPGCA.

*** Profesor, Programa de Economía Agraria, EPGCA.

1/ Ver el comunicado del Dr. Horacio D. Figueiras "A todo el personal de INTA", Buenos Aires, agosto de 1973.

Cualquier aproximación a la realidad del sector agropecuario argentino debe -a nuestro juicio- plantear su problemática en función regional, es decir en función de las problemáticas regionales del país. De no hacerlo así, correríamos el riesgo de reiterar errores a nuestro entender muchas veces cometidos: por un lado el de terminar analizando la zona pampeana como si fuera "el sector agropecuario argentino", y por otro lado la tendencia a extrapolar criterios y/o medidas de política económica pensadas y elaboradas en términos de los problemas de esta última región, que si bien pueden resultar adecuadas en la misma no necesariamente lo son para otras regiones del país, en particular para la región del nordeste argentino. Por otra parte se considera útil, para una mejor comprensión de los problemas regionales, ubicarlos en una perspectiva histórica.

Con esta idea in mente queremos proponer un breve análisis de los elementos esenciales que caracterizan la problemática e inserción diferencial de la zona pampeana y del nordeste argentino como uno de los casos que mayor contraste presentan en el panorama de la dualidad regional del país (región pampeana vs. "resto del país"). Intentaremos asimismo brindar algunos elementos para la discusión acerca de en qué términos debe o puede plantearse la adecuación de la política económica en general y de la política tecnológica en particular a la problemática de dichas regiones, para luego considerar en particular en la región del NEA cuáles serían las prioridades sectoriales (agricultura, ganadería, forestales) y la acción diferenciada en cada sector de la política económica en general y de la política tecnológica en particular, que resulten consistentes con los problemas regionales descriptos.

Está claro para nosotros que nadie mejor que ustedes, que viven cotidianamente la realidad de los problemas del sector rural en las distintas localidades del Chaco y Formosa, para definir esa problemática regional de que hemos hablado. Es por ello que en última instancia este trabajo tiene el sentido limitado de brindar un marco de referencia (supuestamente válido para la región del NEA en su totalidad) dentro del cual ubicar la discusión de los problemas observados por ustedes en sus respectivas áreas de influencia.

Inserción del NEA en la economía nacional: elementos esenciales de su problemática.

En esta sección realizaremos un breve análisis de los elementos esenciales que caracterizan la problemática e inserción de la región del NEA en la economía nacional, diferenciándola brevemente de la situación de la zona pampeana como uno de los casos que mayor contraste presentan en el panorama de la dualidad regional del país (región pampeana vs. "resto del país"). Por otra parte, el marco más general del análisis que abordamos estará dado por las distintas etapas en que se desarrolla la inserción dependiente de Argentina en el sistema económico mundial.

El estancamiento en la producción agregada de la agricultura pampeana, a partir de la década del treinta, con sus implicaciones para el resto de la economía, ha atraído reiteradamente la atención de numerosos economistas. Como es sabido, la importancia de esta región va más allá de su participación relativa en la producción agropecuaria total (que se ubica entre dos tercios y tres cuartos de la misma). Más importante que esto es el hecho que esta región ha ocupado y aún ocupa una posición estratégica en la estructura económica nacional, proveyendo mediante sus exportaciones de cereales oleaginosos y carnes la mayor parte de las divisas para la importación de bienes intermedios requeridos por el sector industrial.

Si tenemos en cuenta esta peculiar inserción de la agricultura pampeana en la economía nacional, podemos entender por qué el estancamiento relativo en la producción del sector ha constreñido en grado considerable la performance de la economía argentina.

El "resto del país", que está compuesto por regiones con diferentes características ecológicas, se especializa esencialmente en la producción de cultivos industriales y frutales y, contrariamente a lo que ocurre con la zona pampeana, su producción se orienta básicamente hacia el mercado interno.

El país ha presenciado, particularmente en la última década, un deterioro constante de las economías regionales no pampeanas, donde la participación del ingreso generado en el sector agropecuario sobre el total regional es sustancialmente mayor que el porcentaje correspondiente a la región pampeana, dentro de cuyos límites se concentra el grueso del sector industrial del país. Dicho deterioro ha sido particularmente notable en las regiones del noroeste y del nordes-

te argentino, ya sea debido a medidas específicas de política económica (del tipo Operativo Tucumán por ejemplo), o bien debido a la falta de medidas institucionales adecuadas en los casos en que vastos sectores de productores (fundamentalmente medianos productores) han sido llevados a niveles de pobreza por la sola fuerza de un mercado que escapa a su control. Ello ha implicado, en algunos casos, emigraciones hacia centros urbanos dentro o fuera de la región, y en otros casos forzado un penoso proceso de diversificación basado en la descapitalización de los medianos productores y en el agravamiento de la situación de subsistencia en la que ya se encontraban los productores más pequeños.

Antes de entrar en mayor detalle en los problemas actuales de la región del NEA, provevendo una explicación económica en términos de las variables más relevantes, necesitamos realizar un breve análisis histórico que refleje las características de las distintas etapas del desarrollo observado en la región.

Por otra parte, la evolución económica observada en el NEA adquiere perspectiva sólo a partir de la consideración de la evolución de la Nación como un todo. En este sentido el punto de partida consiste en reconocer que el desarrollo económico argentino se configuró desde sus orígenes a partir de una inserción dependiente en el sistema económico mundial.

Con el concepto de dependencia se quiere señalar que el crecimiento económico del país se produjo en función de impulsos externos basados en los intereses y necesidades de expansión de los países centrales. Así, si se ignora la fase de dependencia colonial de España y se pasa directamente a analizar la fase que comienza con la inserción de Argentina en el esquema de expansión imperialista desarrollado por Inglaterra a partir de la segunda mitad del siglo pasado, se puede observar que el desarrollo producido en la Argentina está dirigido a satisfacer las necesidades de alimentos (carnes y granos) generada por la creciente población urbano-industrial en Inglaterra, a la vez que cubría vía importación sus necesidades de bienes industriales de consumo. Este período configuró un tipo de estructura productiva agro-exportadora que se dio en llamar período de expansión hacia afuera.

Ahora bien, en este trabajo lo importante de destacar son las consecuencias que tal hecho provocó en términos de la estructura regional argentina. Así, aquellas regiones del país que disponían de condiciones ecológicas y geográficas aptas para participar del proyecto de expansión agro-exportador, tal como la zona

pampeana, observaron un crecimiento y desarrollo que configuró el origen de un desequilibrio en relación a otras regiones que, como la del nordeste, se encontraban marginadas de tal provecto. Es de señalar no obstante que si bien la región del NEA como un todo se encontraba al margen de dicho provecto dependiente, el descubrimiento de las propiedades tánicas del quebracho colorado, a fines del siglo pasado, introdujo el primer antecedente de inserción de la región al sistema económico mundial, a partir de la explotación de un bien que interesaba a los países centrales. El segundo antecedente está dado por el desarrollo del cultivo algodonero en la segunda década del presente siglo.

Este período de expansión hacia afuera se extiende hasta que se producen las crisis del sistema capitalista mundial. En particular la crisis de 1929 provoca la interrupción de este modelo de relación internacional, iniciándose una etapa de transición caracterizada por el desarrollo de una industria local limitada a la sustitución de importaciones de bienes de consumo. Este período de industrialización, basado en el proceso de sustitución de importaciones, y acentuado en el período de post-guerra, se prolonga aproximadamente hasta el año 1955, y es acompañado por un proceso de redistribución de ingresos hacia sectores con propensiones marginales a consumir superiores. El término "de transición" tiende a calificar la naturaleza de este período en el sentido de que si bien fue en gran medida llevado a cabo por la burguesía nacional, no logró implementar con éxito un modelo de desarrollo autónomo para el país, pasando éste a depender de la provisión de insumos y equipos importados y consecuentemente de las divisas generadas por el sector agropecuario pampeano.

Nuevamente, interesa en este caso precisar las consecuencias que trajo este período de transición en término de las economías regionales. Es de destacar en este sentido que el proceso de sustitución de importaciones, junto con la expansión del mercado interno como resultado de la redistribución de ingresos hacia sectores con propensiones marginales a consumir superiores, crean las condiciones generales de una demanda creciente por los productos tradicionales de las regiones no pampeanas, demanda ésta que se ubica esencialmente fuera de los límites de las mismas.

Esta situación provee el marco de inserción de las regiones del interior en general y del NEA en particular en la economía nacional. Una característica esencial de este proceso está dada por el desarrollo de una relación de dependencia interna de las regiones marginales con respecto a la zona pampeana, por